Una mirada a la

/ Peoples' Platform



Viena, 14-16 de Febrero 2025



Índice

Reflexión sobre la Conferencia de la Plataforma de los Pueblos de Europa

Orador principal: Mahmut Şakar, abogado de Abdullah Öcalan40	Introducción	4
William I. Robinson La crisis transcendental del capitalismo mundial – Desafios para la resistencia popular desde abajo 11 Mireille Fanon Mendès-France Centenario de Frantz Fanon: Entre la raza y la clase	La perspectiva de la Plataforma de los Pueblos de Europa	6
La crisis transcendental del capitalismo mundial – Desafíos para la resistencia popular desde abajo 11 Mireille Fanon Mendès-France Centenario de Frantz Fanon: Entre la raza y la clase	Ponencias: ¡Reclamar la iniciativa!	10
Centenario de Frantz Fanon: Entre la raza y la clase		le abajo 11
Por un Movimiento Feminista Internacional contra el Patriarcado capitalista y su guerra permanente contra la reproducción social		13
Perspectivas en la tormenta – Organizar nuestra desesperación	Por un Movimiento Feminista Internacional contra el Patriarcado capitalista y su guerra	15
Taller 1: Guerra y paz Comprender y resistir el militarismo y el imperialismo europeos		17
Comprender y resistir el militarismo y el imperialismo europeos	Talleres: Introducción	19
El ascenso del fascismo y la situación de las fuerzas democráticas en Europa 23 Taller 3: Resistencia ecológica Defendiendo la vida		21
Defendiendo la vida		23
Mujeres tejiendo el futuro	_	25
Profundizar en la necesidad de una organización juvenil autónoma	·	27
Autogobierno, autosuficiencia y autodefensa		29
Por una lucha a largo plazo arraigada en la sociedad		31
Contra la política genocida de la modernidad capitalista		33
La batalla por los corazones y las mentes	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	35
,		37
Unia do ruta do la Diataforma do los Duoblos do Furona	Orador principal: Mahmut Şakar, abogado de Abdullah Öcalan	40
IIVIO UL IULO UL IO PIOLOIVI IIIO UL IVA PULVIVA UL LUI VUO	Hoja de ruta de la Plataforma de los Pueblos de Europa	44

Introducción

La Plataforma de los Pueblos de Europa nace de la necesidad de compartir experiencias entre aquellas que, dentro de las geografías europeas, luchan contra las fuerzas de opresión, y de la necesidad de discutir posibilidades y oportunidades en la búsqueda de una vida libre. Llama a participar a todas las fuerzas democráticas y activistas de movimientos progresistas, revolucionarios y antisistema, desde la perspectiva de que es necesario un proceso de discusión colectiva, en una plataforma lo más amplia posible de organizaciones, movimientos y colectivos democráticos y revolucionarios, para encontrar las respuestas adecuadas a las preguntas de nuestro tiempo.

A través del lema «recuperemos la iniciativa», la plataforma pretende recordarnos el papel activo que todas debemos desempeñar en la construcción del futuro que soñamos juntas. El éxito de este proceso depende de que abordemos los problemas desde la raíz: organizando luchas por la libertad y la democracia que traten de provocar cambios liberadores de mentalidad dentro de nuestras sociedades, en la batalla por los corazones y las mentes contra las fuerzas de la modernidad capitalista.

En la primera reunión de la Plataforma de los Pueblos de Europa, han respondido a esta convocatoria 800 delegadas representantes de más de 160 organizaciones de 35 países y territorios. Hemos dado unos primeros pasos importantes, al empezar a construir análisis comunes sobre los acuciantes problemas sociales y políticos de nuestro tiempo, y sobre cómo organizarnos juntas. El texto que sigue intenta ofrecer una visión general de los principales temas, presentaciones y debates celebrados. Aunque no se trata en absoluto de una relación exhaustiva de los ricos debates y perspectivas compartidos, esperamos que sirva de punto de partida para futuras conversaciones, juntas y en cada uno de nuestros contextos locales.

Este evento no habría sido posible sin el esfuerzo y la dedicación de la comunidad kurda de Viena, Feykom, Solidarity Kitchen y todos los demás voluntarios que acogieron a cientos de participantes, cocinaron miles de comidas, tradujeron incansablemente y gestionaron la logística.





La perspectiva de la Plataforma de los Pueblos de Europa

El mundo está al borde de un cambio histórico. Los cambios geopolíticos, los avances tecnológicos, la destrucción ecológica y las crisis económico-sociales han alcanzado un nivel sin precedentes, tanto por su complejidad como por su impacto, y exigen soluciones urgentes. Estos retos solo pueden entenderse plenamente a través de un análisis de la modernidad capitalista y de la trayectoria histórica del capitalismo eurocéntrico. El auge del capitalismo como modo de producción dominante en Europa, impulsado por la expansión colonial, el imperialismo y la industrialización, ha establecido un marco de explotación y desigualdad que perdura hasta nuestros días. En la modernidad capitalista, el poder del Estado, el patriarcado y la explotación están profundamente entrelazados, reforzándose mutuamente. Funciona como una espiral de crisis cada vez más profunda, una guerra contra las mujeres, las sociedades y el medio ambiente.

Dado el daño que estas crisis del sistema han infligido a la sociedad, y la expectativa generalizada de crisis económicas y sociales aún mayores en los próximos años, no es de extrañar que crezcan las demandas de cambio. En los últimos 10 años, pueblos de todo el mundo se han levantado, han protestado y se han rebelado contra el sistema, a pesar de los numerosos esfuerzos por reprimirlos mediante la criminalización y la violencia. Muchas de estas luchas también han tenido eco en Europa. Los movimientos populares y transnacionales contra el feminicidio han resonado más allá de las fronteras, sacudiendo las estructuras de poder. Han surgido y se han extendido movimientos contra la negritud y otras formas de racismo. Los movimientos por la justicia climática han hecho más visible la crisis del sistema. Las luchas obreras, así como los movimientos contra el aumento del coste de la vida, se han declarado en huelga contra la explotación capitalista de las sociedades. Los movimientos contra la guerra siguen exigiendo el fin de la agresión genocida de los Estados hegemónicos, reclamando la liberación de los pueblos y el derecho a la autodeterminación.

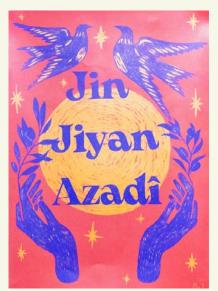
Ahora más que nunca son necesarias las luchas organizadas por la democracia y la libertad. Una respuesta eficaz a las crisis que vivimos actualmente solo puede darse construyendo y reforzando las conexiones entre las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias, a través de métodos democráticos y confederales. La consecución de nuestros objetivos requiere un marco que haga hincapié en la acción y el diálogo permanente a escala regional. Fomentando la cooperación entre luchas localizadas, podemos construir una fuerza colectiva que no solo aborde retos específicos, sino que también trabaje para construir un

movimiento anticapitalista más amplio. Este enfoque holístico nos permite vincular los esfuerzos específicos a una narrativa más amplia, creando un frente unido contra las injusticias sistémicas. Gracias a esta sinergia, podemos amplificar nuestro impacto e impulsar un cambio transformador.

El movimiento de mujeres y la lucha por la liberación de género tienen el potencial de liderar movimientos y organizaciones de masas a través de su participación activa. Si el simple concepto de "la liberación de los individuos más oprimidos debería ser la medida del éxito en la lucha por la libertad", es aceptado más ampliamente, podría desempeñar un papel profundamente transformador en la reforma de la vida en todos los sectores de la socie-



dad y en todo el mundo. Solo abordando estas cuestiones podremos encontrar un camino viable hacia la resolución de la destrucción ecológica, la desigualdad social y la libertad individual. La memoria de su resistencia histórica, que las mujeres han preservado a través de sus creativos y ricos métodos, puede ser una guía en este sentido. La lucha de las mujeres, arraigada en una profunda conexión ética con la vida, tiene un carácter interseccional que abraza múltiples contradicciones y trata la diferencia de un modo que fortalece y transforma en lugar de dividir. Busca sin cesar formas de superar y transformar el patriarcado que impregna todos los ámbitos de la sociedad. Esto hace de la lucha de las



mujeres una fuerza principal y de vanguardia en la construcción de la Modernidad Democrática. Junto con la lucha de la juventud por su derecho al futuro, el movimiento de las mujeres es la brújula fundamental de nuestra lucha.

Del mismo modo que el patriarcado no es solo un soporte ideológico del sistema dominante, sino la base milenaria de toda forma de opresión y explotación, el racismo, con su jerarquización de las razas y la deshumanización de grandes partes de la humanidad, sigue siendo la base de la continuación y la hegemonía del capitalismo europeo. Aunque el colo-



nialismo europeo ha cambiado de forma a lo largo de la historia, persiste hasta nuestros días como una continuidad ininterrumpida. Nosotras, como fuerzas revolucionarias y democráticas en Europa, vemos la urgente necesidad de vincular nuestras luchas aquí con las luchas anticoloniales en el llamado Sur Global. Las numerosas luchas antirracistas

de las comunidades migrantes y postmigrantes dentro de Europa también deben considerarse en este contexto y están a la vanguardia de la lucha por una Europa de los Pueblos.

Desarrollar la «unidad en la diversidad» es, en última instancia, nuestra mayor fuerza; ver las diferencias y diversidades entre nosotras como una riqueza, la base desde la que queremos debatir juntas, aprender unas de otras y aunar fuerzas. Nos unen principios y objetivos compartidos, nuestra decidida oposición al capitalismo y nuestra insistencia en la humanidad. Frente a la crisis mundial, las guerras en constante expansión, la catástrofe ecológica, la opresión de la mujer y un sistema que trata de robarnos nuestro derecho a un futuro digno, tenemos

que permanecer unidas. El capitalismo ha llevado a la humanidad al borde del abismo. Nuestra supervivencia solo es posible mediante la derrota del capitalismo y la construcción de una vida y un mundo diferentes. Las conclusiones que sacamos de la situación actual muestran muy claramente que debemos unirnos y convertirnos en una fuerza organizada en el menor tiempo posible.



Se trata de una responsabilidad enorme e histórica que recae sobre los hombros de todas nosotras. Como aquellas que luchamos en el contexto de Europa, también tenemos el deber de desmantelar la opresión, la injusticia y la destrucción causadas por las potencias europeas en todo el mundo.

¡Unamos nuestras luchas, perspectivas y capacidades y construyamos la vida libre que merecen los pueblos del mundo y todos los seres de nuestro planeta!



EPOCHAL CRISIS OF GLOBAL CAPITALISM & CHALLENGES FOR POPULAR RESISTANCE

PANEL DISCUSSION

WILLIAM I. ROBINSON MIREILLE FANON-MENDÈS-FRANCE SILVIA FEDERICI

JOHN HOLLOWAY

Peoples' Platform

RECLAIMINITIATIVE

Pero ahora queremos ganar y debemos ganar. Debemos detener la dinámica que está destruyendo el mundo.

John Holloway

Ponencias: ¡Reclamar la iniciativa!

La conferencia comenzó con la intervención de cuatro inspiradores ponentes que analizaron la crisis actual desde perspectivas diferentes y complementarias. Destacaron los retos más urgentes a los que nos enfrentamos y dieron impulso y enfoque a los debates que siguieron durante los talleres.

William I. Robinson, Catedrático de Sociología de la Universidad de California en Santa Bárbara, ofreció un análisis de la actual crisis transcendental del capitalismo mundial. Robinson esbozó las cuatro dimensiones clave de esta crisis -estancamiento económico, desintegración social, agitación política y colapso ecológico- haciendo hincapié en la urgente necesidad de un movimiento global contrahegemónico. Considera necesario tanto construir poder popular a nivel local como intervenir a nivel macro para desafiar el poder estatal en su propio terreno. Mireille Fanon Mendès-France, hija de Frantz Fanon y cofundadora de la fundación que lleva su nombre, recordó a los asistentes la necesidad de romper con el paradigma de dominación colonial que sustenta las relaciones globales de poder y explotación. Silvia Federici, reconocida académica y activista feminista, llamó la atención sobre la necesidad de replantearse los mecanismos cotidianos del trabajo reproductivo que permiten al sistema capitalista reproducirse. Sostuvo que el movimiento feminista tiene un papel clave que desempeñar para liberar a la sociedad de este sistema. Por último, John Holloway desarrolló la importancia de la desesperación en nuestra lucha, ya que la desesperación es la esperanza en la tormenta. Nos recuerda que el movimiento zapatista y la revolución de Rojava son poderosos ejemplos que nos muestran que otro mundo es posible.

En aras de la brevedad, en este folleto solo se reproducen extractos de los cuatro discursos. Sin embargo, se puede acceder a los discursos completos en línea siguiendo el código QR que enlaza con el vídeo del panel. Recomendamos encarecidamente a los lectores que vean los discursos completos.

William I. Robinson

La crisis transcendental del capitalismo mundial – Desafíos para la resistencia popular desde abajo

«El capitalismo mundial se enfrenta a una crisis sin precedentes. Se encuentra en una fase de depredación absoluta y violenta. Su impulso exterminador está saliendo ahora a la superficie. Nuestro reto candente en esta situación es renovar los proyectos de transformación y emancipación radicales y construir desde abajo un poder contrahegemónico. La crisis global a la que nos enfrentamos ahora es potencialmente más catastrófica que otros ciclos de crisis anteriores. Pero, ¿de qué tipo de crisis se trata? Podemos identificar tres tipos: crisis cíclicas, crisis estructurales y crisis sistémicas. Las grandes crisis estructurales se producen cada 40 o 50 años y afectan a todo el mundo. La última gran crisis se produjo en los años setenta. En respuesta a esa crisis, el capital transnacional impulsó la globalización desde arriba como una guerra de clases prolongada. La clase capitalista transnacional emergió como fracción hegemónica del capital a escala mundial. El último medio siglo trajo consigo prolongadas oleadas mundiales de expansiones del capital, reintegración del exbloque soviético, China, revoluciones del Tercer Mundo, etc. También, la introducción violenta de cada país en el nuevo sistema globalizado de producción, finanzas y servicios. Fue una nueva y vasta ronda de acumulación primitiva. Hoy, el proletariado mundial es de 5.000 millones de personas, la clase más numerosa de la historia. [...]

Mediante la represión, la dominación coercitiva del capital está arraigando profundamente en las nuevas estrategias de acumulación militarizada. El genocidio se está convirtiendo en algo enormemente rentable y atractivo porque resuelve a los grupos dominantes problemas económicos y políticos, ya que los límites a las expansiones se deben superar mediante tecnologías de muerte y destrucción. [...] El capital excedente produce su alter ego: el trabajo excedente. Eso significa que tenemos dos mil millones de personas que cuentan como humanidad excedente. El proletariado global se puede ver en dos categorías: 1. Expulsados, que se convierten en excedentes (2.000 millones de personas) y 2. Trabajadores que se incorporan al capital, a los circuitos del capital como mano de obra precaria (2.000 millones de personas). Eso significa que 4.000 millones de los 5.000 millones de proletarios son completamente precarios o excedentes. Miles de millones no pueden sobrevivir. La desintegración social se extiende. Millones de personas se enfrentan al desplazamiento debido a los conflictos, el cambio climático, el colapso económico y la persecución política, étnica y religiosa. [...] Lo que vemos en Gaza es el intento de resolver el problema de la humanidad sobrante mediante el genocidio. Esta es la Opción Gaza: exterminio en el nivel estructural más profundo. Luego está la Opción Salvador: nuevas geografías de megacárceles. Y nuevas geografías de contención, donde las fronteras no son tanto marcadores físicos como ejes en torno a los cuales se organiza un intenso control de los expulsados; son zonas de no-ser y zonas de muerte, como la frontera mexicana, con 7.000 muertos, y el Mediterráneo con más de 24.500 muertos entre 2014-2024. [...]

Tenemos mucho que aprender de Rojava, de su modelo de confederalismo democrático, de las zapatistas y de otros experimentos similares de luchas emancipadoras locales que sitúan en el centro la autonomía de abajo arriba y la lucha contra el patriarcado. [...] La autonomía y el poder popular a nivel local son de vital importancia, pero no podemos dejar los niveles macro y los Estados que los dominan libres de desafíos anticapitalistas y antisistémicos.»



William I. Robinson es profesor de Sociología en la Universidad de California, Santa Bárbara. Su trabajo se centra en la economía política, la globalización, América Latina y el materialismo histórico. Es miembro de la Misión Internacional Parlamentaria y de la Sociedad Civil para Investigar la Transición Política en Iraq.

¡Vea el discurso completo en línea!

Mireille Fanon Mendès-France

Centenario de Frantz Fanon: Entre la raza y la clase

«Frantz Fanon nos ayuda a reconocer el mal y también las luchas de quienes, al mismo tiempo, han resistido y resisten para frenar la barbarie. Esto nos obliga a comprender que el proceso de 'descolonización nunca pasa desapercibido, porque concierne a la existencia, modifica fundamentalmente la existencia, transforma a los espectadores golpeados por la inesencialidad en actores privilegiados', como subraya Fanon. Esto explica la guerra que se libra contra todas aquellas que quieren salir de esta inesencialidad. Para el sistema, hay que eliminarlas, humillarlas y, si eso no funciona, violarlas. Esto apela a la identificación de prácticas decoloniales de resistencia que critiquen, entre otras cosas, las reglas negociadas por las que se rigen los Estados, incluidas las de los países en desarrollo y los inversores, y que remitan a una lucha contra la lógica de la colonialidad y sus efectos simbólicos, epistémicos y materiales, visibles en los planos político, social, económico y cultural, incluido el de la ciudadanía. Esto nos obliga a distanciarnos de los imperativos y normas impuestos, poniendo en marcha procesos que nos permitan separarnos de ellos. [...]

Cambiar el paradigma de la dominación colonial supondría romper con el centralismo y la perennidad del racismo institucional antinegro -es, además, sobre este racismo antinegro, esta negrofobia, que se construyó la universalidad sobre la exclusión de las personas negras. Se trataría, sin duda, de poner en marcha un proceso de políticas de reparación para contrarrestar sustancialmente los estragos causados por la esclavitud, la colonización, el colonialismo y la doctrina de la plantación. Ya no se trata de reproducir, sino de crear una relación de fuerzas ética, espiritual, combativa y descolonial para cambiar el mundo a partir de las luchas populares. En 2025 se cumplen doscientos años de la deuda ilegal impuesta a Haití. Tengamos el coraje de liderar una campaña internacional contra Francia para exigir la anulación de esta deuda, para abrir el proceso de reparaciones colectivas y políticas por todos los crímenes cometidos por el sistema capitalista racista durante la doctrina del descubrimiento y la de las plantaciones. Los pueblos colonizados se levantaron en Bandung en 1955. ¿Acaso no tenemos la fuerza para sublevarnos e instaurar un Bandung de los pueblos, de las desdichadas de la tierra para cambiar el equilibrio de poder?»







Mireille Fanon Mendès-France ha trabajado en la Universidad Paris V-René Descartes en educabilidad cognitiva y mediación del aprendizaje y la paz, en particular en la resolución de conflictos. Militante y activista en temas de derecho internacional, ha sido nombrada experta en las Naciones Unidas en cuestiones de racismo estructural. Inició la creación de la Fundación Frantz Fanon.

Silvia Federici

Por un Movimiento Feminista Internacional contra el Patriarcado capitalista y su guerra permanente contra la reproducción social

«El capitalismo nació con el genocidio, nació con la colonización, la esclavitud y la caza de brujas. A lo largo de su historia ha sido un sistema patriarcal violento, ha provocado dos guerras mundiales que han matado a millones de personas. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, se ha producido una especie de compromiso que ha llevado a cierta negociación y reconocimiento de los derechos de las personas, el proceso de recolonización. Pero ahora todo eso se ha borrado, estamos entrando en una nueva fase del patriarcado capitalista, y creo que es muy importante reflexionar sobre lo que eso significa.

Este es el contexto en el que quiero hablar: qué tipo de lucha, qué tipo de movimiento necesitamos. En primer lugar, es importante entender que lo que he dicho muchas veces en los últimos años, es lo que estamos viendo ahora, en Palestina, Sudán o Congo, en cierto modo es una manifestación extrema de un proceso que ha estado creciendo, preparándose, avanzando desde finales de los años setenta. Desde el comienzo de la gran contrarrevolución: contrarrevolución contra el movimiento de los años 60, contra la descolonización, contra el movimiento feminista, contra el movimiento antiguerra. Así que tenemos todo un proceso desde los años 70, que culmina con la crisis de la deuda, el ajuste estructural, la imposición de condicionalidades en muchos países del mundo, que ha desgarrado el tejido social de los países, condenando a mucha gente a la emigración y forzando expulsiones masivas de personas de sus tierras. Por eso, es muy importante ver ahora que la violencia extrema, la violencia genocida, los planes de aniquilación que hemos visto desplegarse, continúan hasta nuestros días. Especialmente, pero no solo, en el caso de Palestina. También más allá de Palestina. No es un caso aislado, no es un caso excepcional. [...]

En este contexto, la cuestión del movimiento es muy importante para ver que las manifestaciones y la creación de redes internacionales son fundamentales. Pero al mismo tiempo, también tenemos que repensar cuáles son los mecanismos cotidianos que realmente alimentan este sistema, que permiten que el sistema capitalista se reproduzca. Tenemos que aprender a desactivar el capitalismo, no solo enfrentándonos a él en las calles y en manifestaciones masivas, sino también cambiando la organización de la reproducción social. Porque es precisamente por el proceso de estructuración de la reproducción social, que depende de los conflictos, de las jerarquías, de la división, de la desvalorización de toda

una población, que nos encontramos hoy en esta situación, y aquí el movimiento feminista tiene un lugar muy importante.

Hay diferentes partes del feminismo, hay muchos feminismos, y hay un feminismo que es realmente lo contrario, neoliberal, estatalista, un feminismo que es contrario a lo que estoy diciendo. El feminismo en América Latina, por ejemplo, es un feminismo popular, enraizado en la lucha de masas, un feminismo que realmente se ve como un terreno fundamental de lucha en el terreno de la reproducción, que toca todos los aspectos de la vida. Reproducción es alimentación, agricultura, relaciones sexuales, salud, educación, producción cultural. [...]»





Silvia Federici es profesora universitaria emérita, italoamericana, filósofa política y activista. Federici fue profesora de filosofía política y estudios sobre la mujer. Ha publicado numerosos libros y ensayos sobre teoría marxista y feminista, crítica de la globalización y sobre el concepto de bienes comunes.

John Holloway

Perspectivas en la tormenta – Organizar nuestra desesperación

«Ira. Venimos aquí a expresar nuestra rabia. Nuestra rabia contra la militarización del mundo, nuestra rabia contra el calentamiento del planeta que nos amenaza con el sufrimiento y la extinción, nuestra rabia contra el trato deshumanizado a las migrantes, nuestra rabia contra los feminicidios y toda la violencia del patriarcado.

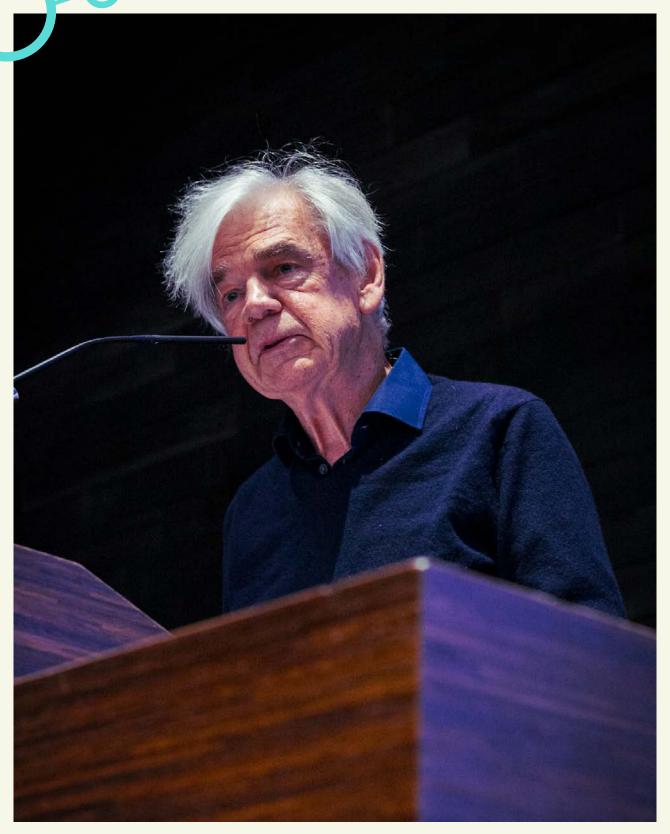
Pero no solo ira. Esperanza. No venimos solo porque estemos enfadadas, sino porque queremos cambiar las cosas. La esperanza es nuestra gran fuerza de empuje. No una esperanza feliz-feliz, no un deseo vacío, sino una esperanza enfadada. Una esperanza decidida y razonada de que podemos, debemos y de que vamos a cambiar el mundo. [...]

Desesperación: determinación de cambiar una situación mala o peligrosa. En eso estamos, en una situación muy mala y peligrosa. Las zapatistas la llaman la Tormenta. La sentimos a nuestro alrededor, oímos el aullido de los vientos cada día que pasa. Y sabemos que puede empeorar, que puede llevar a una catástrofe mucho mayor, incluso a la extinción de la humanidad.

La desesperación es esperanza en la tormenta, esperanza en-y-contra-la-tormenta, esperanza en-y-más-allá-de-la-tormenta. No solo queremos sobrevivir a la tormenta, sino detenerla y crear algo más. En una conferencia zapatista, Marcos imagina una conversación telefónica con una joven que vive en el futuro, dentro de 120 años. Las camaradas digitalmente sofisticadas que han instalado el streaming para la conferencia han conseguido establecer una conexión con una comunidad en el año 2145. Es una chica joven la que contesta al teléfono y Marcos le pregunta '¿cómo estás?' La chica responde 'depende'. Marcos maldice, deseando que hubiera sido un adulto el que hubiera cogido el teléfono. '¿Cómo que depende?', pregunta. La niña responde: 'depende de ti', y se pierde la conexión.

Depende de ti, es decir, depende de nosotras, de nuestra capacidad para organizar nuestra desesperación, la desesperación que nos ha traído hoy aquí. El tipo de vida de nuestras tataranietos, y el hecho de que lleguen a existir, depende de nosotras.

Queremos ganar. Parece casi chocante decir esto, estamos tan acostumbradas a perder. **Pero ahora queremos ganar y debemos ganar. Debemos detener la dinámica que está destruyendo el mundo**, queremos que dentro de 120 años la niña tenga una vida, una vida de libertad y felicidad.»



John Holloway es un politólogo de renombre internacional, socialista y filósofo de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) en Puebla/México. Es conocido por sus influyentes escritos sobre la renovación de la teoría marxista, la relación entre el Estado y el capitalismo y las formas de lucha anticapitalista.

¡Vea el discurso completo en línea!

Talleres: Introducción

La parte principal de la conferencia ha consistido en 9 talleres simultáneos; cada uno de ellos de 6 horas y media de intensas aportaciones, debates y planificación, repartidas entre el viernes por la tarde y el sábado por la mañana, que aquí solo podemos reflejar parcialmente.

Para preparar la conferencia, cada taller tuvo varias reuniones preparatorias. Este proceso implicó a muchas de las organizaciones participantes en la conferencia, meses antes del encuentro, con el fin de desarrollar un análisis común del tema y confluir en un terreno común. Este trabajo también incluyó una elaboración colectiva de la metodología utilizada durante los talleres. Estos ricos debates no pueden reproducirse aquí, pero son fundamentales para cada taller. Por esta razón, al principio de cada resumen de taller, un código QR dará acceso al análisis elaborado colectivamente por cada taller como parte de este trabajo preparatorio.

En las páginas siguientes se presentarán de forma concisa algunos de los debates y resultados de cada taller:

- **1. Guerra y paz:** Comprender y resistir el militarismo y el imperialismo europeos.
- **2. El antifascismo:** El ascenso del fascismo y la situación de las fuerzas democráticas en Europa.
- 3. Resistencia ecológica: La defensa de la vida.
- 4. Confederalismo democrático de las mujeres: Mujeres tejiendo el futuro.
- **5. Identidad Juvenil y Resistencia:** Profundizando en la necesidad de una resistencia juvenil autónoma.
- 6. Construyendo Autonomía: Autogobierno, Autosuficiencia y Autodefensa.
- **7. Activismo y organización:** Por una lucha a largo plazo arraigada en la sociedad.
- **8. Contra la política genocida:** Contra la política genocida de la modernidad capitalista.
- **9. Medios de comunicación democráticos:** La batalla por los corazones y las mentes.

Si quieres participar en procesos y actividades que se hayan decidido en algún taller, ponte en contacto con nosotras indicándonos a qué taller/tema te refieres. ⇒ peoplesplatform@democraticmodernity.com



Taller 1: Guerra y paz

Comprender y resistir el militarismo y el imperialismo europeos



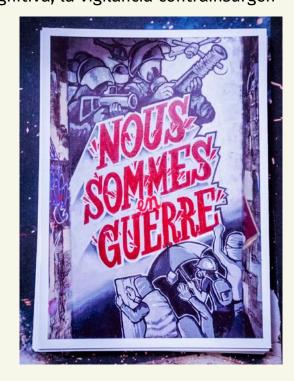
Asistieron al taller 44 organizaciones de 20 países y territorios, con delegadas de movimientos feministas, de justicia climática, estudiantiles y juveniles, así como en iniciativas locales de resistencia a la militarización, a las empresas armamentísticas y a las infraestructuras

militares. Entre ellas había representantes de movimientos internacionales antiimperialistas, así como de colectivos locales.

Las participantes se presentaron explicando sus áreas de trabajo político, junto con una breve información sobre los movimientos antimilitaristas y pacifistas en sus respectivas geografías y contextos. Debatieron en grupos cuestiones concretas e intercambiaron experiencias. El segundo día se enfocó a desarrollar un conjunto común de principios o «manifiesto». Aunque este primer encuentro no era el marco ideal para este tipo de actividad, este intercambio inicial fue un ejercicio para calibrar los entendimientos comunes y suscitar el debate. El proceso continuará. El taller concluyó con ideas sobre futuras actividades conjuntas.

En los debates previos y durante el taller, se analizó la guerra en relación con el capitalismo y otros sistemas de poder y dominación basados en la clase, la raza, el género, etc. El continuum de la guerra abarca las fronteras, las prisiones, la policía, los conflictos de baja intensidad, la guerra cognitiva, la vigilancia contrainsurgen-

cia y la represión. El colonialismo y el imperialismo europeos tienen un impacto global duradero, incluido el ecocidio a gran escala. Europa es un centro de la economía de guerra mundial y del comercio de armas, por lo tanto, el antimilitarismo en Europa debe centrarse en bloquear e interrumpir la producción de armas. El imperialismo y el militarismo también deben entenderse y combatirse en sus dimensiones ideológicas (intervención cultural, guerra especial, gestión de la percepción, etc.) y en sus impactos sociales y ecológicos (explotación de las trabajadoras, pobreza, normalización del militarismo, nacionalismo, fascismo, masculinidad patriarcal, migración forzada, ecocidio, etc.).



Las principales instituciones de la modernidad capitalista en Europa (la OTAN, la UE, etc.) se encuentran entre los responsables de las crisis tanto dentro como fuera del continente. Las luchas transnacionales extensas y unidas requieren análisis y principios internacionalistas, mientras potencian la lucha local. Las camaradas expusieron las formas en que la represión puede dividir los movimientos y las luchas. Mientras que los movimientos contra la guerra son cada vez más conformistas, las perspectivas radicales a menudo no se aplican en la práctica. Muchas camaradas subrayaron la necesidad de insistir en una vía revolucionaria y construir una cultura popular antimilitarista. Las comunidades europeas también deben prepararse material y políticamente para escenarios bélicos, por ejemplo intercambiando perspectivas sobre autodefensa revolucionaria. En lugar de depender de los Estados para su protección, la sociedad debe ser capaz de protegerse y defenderse de la violencia estatal y de la guerra. Más allá de oponernos y desbaratar los sistemas de opresión, también necesitamos construir soluciones y alternativas para la vida. Las acciones y campañas deben estar relacionadas con las condiciones de vida y los problemas cotidianos de la gente. Las huelgas laborales pueden ser una herramienta de resistencia que implique a las trabajadoras en la concienciación y la movilización. Del mismo modo, las comunidades de inmigrantes/diáspora/refugiadas y los movimientos anticoloniales de todo el mundo, deben ocupar un lugar central en nuestras luchas. Las campañas dirigidas por jóvenes contra la militarización son necesarias para contrarrestar la propaganda de los medios de comunicación.

Más que como una ausencia de enfrentamientos entre Estados en un sistema basado en la dominación, el poder asimétrico y la violencia estatal contra los pueblos rebeldes, debemos redefinir la paz como un concepto revolucionario, algo que nosotras mismas organizamos en relación con la justicia y la liberación. La paz debe ser una preocupación que una a los movimientos sociales y políticos; en lugar de esperar justicia de los Estados, debemos confiar en la autoorganización y la lucha común con las más afectadas por la agresión militarista e imperialista.

Estos debates servirán de base para una futura publicación, y se organizarán reuniones locales y regionales y actividades conjuntas de investigación y formación para intercambiar análisis, métodos y tácticas. Se propondrán acciones comunes en torno a acontecimientos como las cumbres de la OTAN y las exposiciones de armas. Se debatirá sobre mecanismos de comunicación y coordinación seguros. Las campañas pueden centrarse en la masculinidad militarista, los anuncios de reclutamiento del ejército, el servicio militar obligatorio y la objeción de conciencia. Se desarrollarán perspectivas autónomas entre las mujeres y las organizaciones feministas del grupo de trabajo.

Taller 2: Antifascismo

El ascenso del fascismo y la situación de las fuerzas democráticas en Europa



El término «fascismo» deriva de la palabra italiana «fascio», que significa «manojo» o «grupo», y está vinculado al movimiento político inicial de Benito Mussolini, «Fasci di Combattimento» (o «clubes de lucha»), que simbolizaba un grupo homogéneo y unido de personas

que trabajaban por un objetivo común. El «fascio» es también un antiguo símbolo romano, un atado de palos cortados del mismo tamaño y fuertemente unidos. Algunos de los primeros ejemplos de estados fascistas surgieron fuera de Europa, como el establecimiento de la República Turca y los posteriores genocidios de armenios y sirios. El fascismo suele surgir en respuesta a crisis sociales, cuando el sistema capitalista ya no puede mantener la estabilidad social, lo que lleva a las élites a adoptar medidas fascistas para reprimir posibles revueltas. El fascismo está profundamente vinculado al Estado-nación, donde el poder está centralizado en una élite gobernante que necesita la construcción artificial de una «nación unida» para legitimar el sistema. Las mujeres, como primer grupo «dominado» de la sociedad, son un objetivo primordial del fascismo, en el que el patriarcado desempeña un papel central. La mentalidad explotadora inherente al capitalismo es una de las causas fundamentales del fascismo, por lo que no es solo una cuestión económica, sino también mental. El fascismo emplea la violencia como herramienta para infundir miedo y consolidar el poder del Estado.

Se reunieron en este taller más de 70 participantes de 48 organizaciones, para debatir el actual resurgimiento del fascismo y su definición. Un grupo de diferentes países (Inglaterra, Francia, Bélgica, Cataluña, Alemania) se encargó de la preparación previa del taller, que se centró en los siguientes puntos:

- **1.** El vínculo crítico entre el sistema capitalista y el fascismo.
- 2. La necesidad de integrar la liberación de la mujer en todos los ámbitos de lucha.
- **3.** La idea de que el antifascismo es una táctica, pero la solución está en el nivel estratégico: ir más allá de enmarcar la lucha como meramente «antifascista».
- **4.** La dimensión mental de la lucha contra el fascismo: cómo enfrentarse al «fascista interior».
- **5.** El concepto del «enemigo interior» como elemento unificador de los movimientos fascistas, con el racismo como el pegamento que los une.
- **6.** La importancia de incluir las luchas de los inmigrantes en la lucha contra el fascismo.
- 7. Tecnofascismo: cómo se están desarrollando leyes y tecnologías para «pre-

decir» el crimen, lo que conduce a individuos cada vez más autorreprimidos. Un ejemplo claro es el uso de la IA en el genocidio de Gaza para «identificar» objetivos.

Las participantes se dividieron en 6 grupos de trabajo para debatir estos temas y propuestas en la siguiente ronda. En toda Europa, los proyectos fascistas comparten rasgos comunes: ataques a las inmigrantes, minorías y derechos de género; éxito de las fuerzas fascistas en la «batalla de las ideas» al promover un «sentido común» ultraconservador; defensa del orden económico neoliberal; militarización de la sociedad (mediante la represión) y apoyo a las guerras; y sumisión al imperialismo estadounidense.

Las participantes subrayaron la importancia de la educación, señalando la necesidad de una definición clara del fascismo, dadas las características únicas de las fuerzas fascistas, su contexto histórico y su estado actual en las diferentes regiones. **Es esencial un análisis concreto de la clase obrera y de las condiciones locales específicas.** Se propuso profundizar en la educación y el análisis político, centrándose en las conexiones entre las fuerzas fascistas y el capital, los medios sociales, las instituciones religiosas, las estructuras estatales y las organizaciones de la clase obrera.

A pesar de la falta de una definición unificada de fascismo y antifascismo, las participantes coincidieron en la importancia de organizar movimientos antifascistas. Hay que replantearse las estrategias antifascistas: Los esfuerzos actuales requieren un antifascismo social más organizado y centrado en la comunidad, que haga hincapié en la solidaridad antipatriarcal, antirracista y de la clase trabajadora. Los movimientos deben actuar de forma autónoma, pero no aislada, construyendo una resistencia económica y ecológica.

Las participantes también hicieron propuestas concretas para la Plataforma de los Pueblos de Europa, entre las que se incluyen:

- Crear espacios para intercambiar y coordinar prácticas antifascistas entre regiones, fomentando el aprendizaje mutuo y el desarrollo de buenas prácticas. Establecer un proceso de educación política para revisar y renovar continuamente las estrategias antifascistas (por ejemplo, definiendo el antifascismo del siglo XXI y desarrollando nuevos enfoques sociales).
- Profundizar en la comprensión del antiimperialismo como lucha antifascista, antipatriarcal, antirracista y decolonial.
- Construir brigadas internacionales: desarrollar programas locales y visitar otros proyectos para aprender de sus experiencias.
- Organizar un Día Europeo de Acción Antifascista descentralizado, junto con festivales antifascistas y eventos deportivos.

Taller 3: Resistencia ecológica

Defendiendo la vida



Cada día se publican en todo el mundo noticias de desastres medioambientales. Todos estos sucesos son manifestaciones de un único problema ecológico global, profundamente arraigado en el actual sistema hegemónico y en sus expresiones económicas, culturales e

institucionales. Esta crisis tiene su origen en la forma concreta en que los Estados-nación y el capitalismo organizan y gobiernan la sociedad y, de este modo, su economía. Para entender las raíces de la crisis ecológica en la modernidad capitalista, es necesario examinar los procesos históricos, políticos e ideológicos de separación, apropiación y acumulación de la naturaleza.

El taller reunió a más de 60 participantes de 38 organizaciones para explorar estas cuestiones. Utilizando un mapa reconfigurado de Europa -con el norte situado abajo y las fronteras borradas-, los participantes cuestionaron la geografía colonialista y situaron las luchas ecológicas dentro de un contexto territorial compartido. Los debates se centraron en descubrir las conexiones entre la resistencia ecológica en Europa y en los territorios colonizados, haciendo hincapié en una historia compartida arraigada en el amor a la naturaleza y la autodefensa social.

Temas clave:

- **1. Producción y reproducción:** Atender a las necesidades de la comunidad y superar los sistemas impulsados por el mercado.
- **2. Relaciones rurales y urbanas:** Explorar el apoyo mutuo entre las zonas rurales y urbanas.
- **3. Luchas ecológicas:** Analizar los objetivos y características de las comunidades que se resisten a la destrucción ecológica.
- 4. Análisis sistémico: Destacar la necesidad de una crítica sistémica más profunda y de la autodefensa, a nivel mediático y legal.
- **5. Educación:** Destacar la descolonización de las mentes y fomentar una mentalidad ecológica más allá de un «comportamiento virtuoso» individual.

El taller también incluyó «Las cuatro moradas», una práctica física diseñada para que las participantes aprendan y compartan no solo con la mente analítica, sino también con las percepciones sutiles de los sentidos y las emociones.

El segundo día, la atención se centró en la identificación de objetivos comunes, herramientas organizativas y estrategias de comunicación. Las participantes subrayaron la importancia de politizar las luchas ecológicas, vincularlas a movimientos sociales y económicos más amplios y fomentar la acción colectiva. Es crucial organizarse al margen de las estructuras estatales sin dejar de estar socialmente arraigadas. Se destacó el intercambio de análisis y experiencias entre movimientos como una forma de alinear estrategias y construir una visión unificada. Una laguna del taller fue la conexión de la ecología y el papel de la mujer, que deberá profundizarse en una futura formación.

Herramientas para la acción:

- **Educación:** Se propusieron iniciativas como escuelas y programas de autoeducación para crear conciencia ecológica.
- Acciones de lucha: Se sugirió una serie de tácticas, como huelgas, campañas, acciones legales y organización comunitaria, apoyadas por la investigación y la participación de los medios de comunicación.
- **Relaciones estratégicas:** Se considera esencial crear alianzas con campesinos, trabajadores y movimientos globales, con herramientas como calendarios compartidos que ayuden a coordinar los esfuerzos.

Próximos pasos:

Un grupo de trabajo empezará a organizar un «Foro Ecológico Democrático Europeo» para el año 2026. El objetivo del foro es crear una red con acciones concretas y desarrollar prácticas y análisis comunes. Compartirá un calendario común, canales y medios de comunicación.

El taller subrayó la necesidad de un cambio ideológico que haga hincapié en la solidaridad, la crítica sistémica y la descolonización para abordar las causas profundas de las crisis ecológicas.



El Taller terminó con una acción de solidaridad, un saludo combativo a los compañeros de UCIZONI. El jueves anterior, tres activistas indígenas habían sido asesinados en Oaxaca, México.

Taller 4: Confederalismo Democrático de Mujeres

Mujeres tejiendo el futuro



La Red Mujeres Tejiendo el Futuro organizó este encuentro en el marco de la Plataforma de los Pueblos de Europa, junto y colectivamente con varias otras organizaciones, para profundizar alianzas, compartir críticas y autocríticas y fortalecer las relaciones entre las mujeres y las fuerzas

feministas a nivel europeo. Algunas de las críticas que se compartieron quedarán en el espacio autónomo, ya que la Red considera que es su responsabilidad tratarlas y encontrar soluciones, que además fortalezcan el trabajo de todas las luchas de género. Durante la preparación de este taller se ha escrito un análisis de la situación actual y de la lucha contra el patriarcado y otras fuerzas de opresión, basado en discusiones con diferentes colectivos organizados y en diferentes geografías.

El taller reunió a unas 130 participantes de 55 organizaciones y colectivos. La metodología del taller incluía rituales, un tipo de teatro, trabajo corporal, debate "en silla abierta" y puesta en común por parte de las organizaciones de sus perspectivas colectivas para profundizar en los análisis, la crítica y la autocrítica, y las propuestas de lucha común. Para abrir el espacio del taller, las participantes se presentaron a sí mismas y sus luchas compartiendo objetos simbólicos. Los colectivos presentes en este taller presentaron sus análisis respondiendo a cuatro preguntas clave. En los debates se analizaron honesta y radicalmente las causas profundas y los síntomas de la crisis de la modernidad capitalista y, en consecuencia, se desarrollaron ideas para seguir trabajando en red entre las presentes y las que aún no están. Las participantes fueron conscientes de la necesidad de construir una autodefensa más fuerte, común y fundacional a nivel local y europeo. Ya se han sentado muchas bases para ello, ahora es el momento de conectar y coordinar las luchas hacia un sistema confederal de mujeres internacionalista y democrático, desde lo local a lo regional.

Las participantes pretenden vincular el trabajo político contra el feminicidio, que ha crecido fuertemente en los últimos años, con los esfuerzos por la paz. **Se organizarán movilizaciones masivas por la paz, contra el sistema de guerra capitalista feminicida y genocida.** Estos planes se llevarán a cabo con la autoconfianza de todo el conocimiento de lo que ya está construido: las herramientas de huelga, redes, festivales (culturales), colectivos, intercambio de habilidades, etc. Las huelgas por los derechos de las trabajadoras y de las mujeres, y contra el fascismo, son una herramienta para muchas luchas, y los esfuerzos comunes se basarán en

esto. Una propuesta concreta son las campañas compartidas de una semana con motivo del 8 de marzo y el 25 de noviembre, un marco común basado en las realidades locales. Una red europea contra la violencia puede ser un paso, una herramienta o un resultado de todo ello.

Otra propuesta es centrarse en los crímenes de la OTAN contra las mujeres e identidades disidentes. Es necesario que veamos la guerra desde la perspectiva de dónde se planifica y cómo. La guerra es una herramienta para seguir colonizando y para la lógica colonial en general. Las participantes consideran su deber bloquear la industria de la guerra y la muerte. Esto también puede analizarse y abordarse a través de tribunales populares y marchas. Las propuestas incluyen también campañas de solidaridad con las mujeres de Afganistán, que luchan contra el imperialismo y el fascismo.

Las participantes ven la necesidad de desarrollar y compartir material y espacios de formación política mutua. Para construir una red fuerte y con éxito las participantes declararon la necesidad de desmantelar las jerarquías y las relaciones de poder entre nosotras y reforzar el trabajo de las más afectadas por la violencia estatal y las que se encuentran en el extremo receptor del poder. Esto incluye, de forma consciente y radical, centrarse, estar y organizarse con la comunidad gitana, las trabajadoras del cuidado/limpieza/domésticas, las mujeres negras, los movimientos anticoloniales, las migrantes y refugiadas, las compañeras indocumentadas, queer e indígenas.



Las participantes han decidido mantenerse en contacto, establecer relaciones entre ellas y seguir desarrollando la Red invitando a más personas a unirse a ella. El objetivo es compartir los talleres no solo dentro de sus colectivos, sino también más allá. Para más información, pueden ponerse en contacto con:

⇒ womenweavingthefuture@posteo.com

Taller 5: Identidad juvenil y resistencia

Profundizar en la necesidad de una organización juvenil autónoma



La red Youth Writing History organizó su primera conferencia en noviembre de 2023 en París, reuniendo a más de 400 jóvenes de todo el mundo. Como siguiente paso, y en el marco de la Plataforma de los Pueblos de Europa, la red quiso reunir a la juventud revolucionaria de Europa. Ya se

trate del resurgimiento del militarismo europeo y de la creciente amenaza de guerra, de la catástrofe ecológica o del peligro creciente del fascismo, las jóvenes son las primeras y las más afectadas. Por lo tanto, es necesario reflexionar sobre el papel de la juventud organizada y autónoma en la lucha revolucionaria. ¿Cómo pueden organizarse las jóvenes dentro de sus movimientos y estructuras, cuál es el papel de la organización de las mujeres jóvenes y cuáles pueden ser los objetivos y proyectos comunes para responder a las necesidades de la juventud europea actual?

Asistieron a este taller 60 jóvenes de 28 organizaciones. Se formaron grupos de debate en torno a tres temas y como parte de un programa cultural: se compartieron símbolos, anécdotas e historias de muchos lugares diferentes. Los temas de los tres grupos fueron:

- 1. Identidad y papel de las jóvenes en la sociedad.
- **2.** Experiencias de las organizaciones juveniles.
- **3.** Desafíos y unidad de la juventud.

El debate del primer grupo definió las características específicas de las jóvenes y los ataques a los que se enfrentan. El debate giró en torno a cómo la identidad juvenil



interactúa con la clase y el género. Otro punto importante fue la conexión de las jóvenes con la vida y la lucha contra el liberalismo. El segundo grupo de debate se centró en el aspecto histórico de la lucha por la liberación, mirando hacia diferentes lugares. El grupo investigó y debatió las diferencias en las luchas en el

pasado y el presente, con el fin de identificar una estrategia eficaz para el futuro. Los ejemplos históricos procedían de los movimientos partisanos italianos y yugoslavos durante la Segunda Guerra Mundial, la resistencia de la juventud alemana contra la Alemania nazi, las prácticas de asistencia social a las jóvenes, por ejemplo a través de los «Centri Sociali» en Italia o de las organizaciones de Scouts. El tercer grupo de debate, centrado en los desafíos, analizó distintas formas de guerra especial. Estos temas dieron lugar a debates sobre las herramientas para luchar contra la opresión y los modelos interiorizados de liberalismo en nuestra vida cotidiana y en nuestra organización, así como sobre las herramientas de comunicación y seguridad. El militarismo se mostró como una preocupación central para las participantes, junto con la forma en que el sistema intenta dividir a la juventud utilizando diversas estrategias, como las guerras contra las drogas o las mentiras neoliberales.

Las participantes expresaron opiniones y argumentos muy variados, no todos necesariamente convergentes. Por eso, a medida que avanzaba el taller, se vio la necesidad de más espacio para el debate sobre estos temas, lo que hizo surgir la idea de una futura Conferencia de la Juventud de Europa. Se constituyó un comité encargado de establecer los principios de los futuros trabajos, que se debatieron con el grupo. Se acordaron los siguientes principios:

- 1. En la lucha contra el modo de vida capitalista, que impone a la juventud el liberalismo y el individualismo, queremos crear formas comunitarias de organización. Esto debe hacerse en la educación, la economía, la política y la cultura, cuestionando nuestro estilo de vida, para encontrar soluciones colectivas al individualismo.
- 2. Necesitamos construir nuevas relaciones que se basen en el verdadero compañerismo, aplicando políticas antidiscriminatorias entre nosotras para superar las relaciones patriarcales de poder y los sistemas de opresión interiorizados.
- **3.** Para fortalecer la voluntad de la juventud y hacer de la juventud una fuerza política, necesitamos luchar por la autonomía de la juventud y de las mujeres jóvenes, como herramienta contra los enfoques gerontocráticos, incluso entre nosotras. El objetivo es crear una juventud consciente y segura de sí misma, capaz de dar toda su fuerza a una lucha más amplia.
- **4.** La juventud tiene la responsabilidad histórica de restablecer una relación armónica entre la sociedad y la naturaleza.
- **5.** Como la juventud en Europa está constituida por muchas culturas y herencias diferentes, tenemos que superar las barreras y unir nuestras diferentes luchas combatiendo el eurocentrismo, el colonialismo, el imperialismo y apoyando el derecho de autodeterminación de las naciones oprimidas.

Correo electrónico de contacto para jóvenes ⇒ info@ronahi.eu

Taller 6: Construir la autonomía

Autogobierno, autosuficiencia y autodefensa



En un momento global de caos, cada vez más personas tratan de comprender la situación y buscar salidas a la crisis. Ver cómo empeora la situación de las mujeres, de la naturaleza y de toda la sociedad, la búsqueda de una vida libre y autodeterminada, más allá de los estados,

del poder y de la violencia, lleva a la gente a buscar una alternativa. Encuentran respuestas en sus barrios, ciudades y territorios, que ofrecen posibilidades de construir la autonomía. Construir la autonomía significa crear una vida libre, en la que la sociedad pueda gobernarse, sostenerse y defenderse. Sin embargo, la autonomía de la sociedad no es un invento reciente, sino que la capacidad de autonomía en todas las esferas de la vida ha sido siempre una característica de la sociedad. Desde el principio de la humanidad hasta hoy encontramos muchos ejemplos de autonomía en nuestros territorios, y generalmente las mujeres han desempeñado un papel central, un papel de vanguardia. Sin embargo, muchas veces se ha olvidado esta historia, ya que el sistema de Estado-nación ha impuesto a la sociedad «una bandera, una lengua, una nación», asimilando por la fuerza el

jardín de cientos de flores de pueblos, religiones y culturas. El Estado-nación ha cooptado la capacidad de autoorganización de las sociedades, que éstas deben recuperar.

En este taller han participado más de 120 personas de más de 69 organizaciones de toda Europa. 20 personas de distintas organizaciones habían participado previamente en la preparación, lo que permitió un intercambio de experiencias, ideas y proyectos antes del inicio de la Plataforma. El trabajo preparatorio comenzó con un análisis de diversos territorios, continuó con el dibujo de árboles para cartografiar los problemas a los que se enfrentan las organizaciones y culminó con la elaboración del concepto



del taller. Por tanto, el taller en sí no fue el comienzo, sino la continuación de un debate que llevaba meses en marcha. La primera parte del taller consistió en las presentaciones de seis organizaciones, que explicaron sus análisis y prácticas dentro de la sociedad: panaderías y escuelas autogestionadas, cocinas de barrio,



hogares para jóvenes sin hogar, agricultura solidaria, casas de la mujer, cursos de autodefensa y mucho más. Estos proyectos reflejaban la diversidad de lo que significa concretamente construir la autonomía en diferentes regiones de Europa. El segundo día se abrió el debate mediante el método del «worldcafé». Las participantes debatieron cuestiones sobre el autogobierno, la autosuficiencia y la autodefensa, pasando de una mesa de debate a otra. Para las conclusiones se pintó otro árbol, en el que las raíces representaban las contradicciones a las que nos enfrentamos, y las hojas las propuestas concretas.

Ver la diversidad de organizaciones en este taller fue un atisbo de esperanza, que demuestra que éste es el momento de construir la alternativa por la que lucha-

mos. Demuestra cómo la sociedad se está empoderando para organizarse de forma autónoma, en paralelo al sistema estatal, haciendo retroceder el control estatista sobre la vida social, hasta que este sistema se supere por completo. También se destacó la centralidad de la autonomía de las mujeres, ya que las mujeres y las jóvenes son el blanco de los ataques del sistema de manera especial. La diversidad presente también reflejó la necesidad de encontrar soluciones locales, adaptadas a las realidades regionales. Trabajar sobre cómo el sistema del Estado-nación afecta a nuestras mentalidades masculinas, y cómo podemos construir la autonomía en nuestras propias mentes fue también un tema de debate.

A lo largo de los meses de preparación, se elaboraron varias propuestas concretas para futuros proyectos comunes, tanto a nivel ideológico como organizativo. En cuanto a las propuestas ideológicas, se sugirió la creación de un folleto sobre la construcción de la autonomía, así como la organización de cursos de formación general y cursos centrados en la autonomía. Para reforzar el nivel organizativo, las participantes sugirieron organizar giras regionales con delegadas de distintos países y organizaciones que visiten los proyectos de las demás, para crear puentes entre las organizaciones locales e internacionales. Las participantes también propusieron la creación de comités en función de las necesidades de las organizaciones (por ejemplo, comité de educación, comité de investigación histórica, comité social, comité de cultura, comité de economía comunal, comité de autodefensa, comité de salud, etc.).

Taller 7: Activismo y organización

Por una lucha a largo plazo arraigada en la sociedad



Como nos enfrentamos a una crisis estructural de la modernidad capitalista, la crisis organizativa de las fuerzas democráticas en Europa es una razón clave de por qué somos incapaces de responder adecuadamente a los ataques y utilizar las oportunidades existentes para

expandir la democracia contra el Estado. Lo que nos distingue de los gobernantes y lo que les da poder de iniciativa es el grado al que ha llegado nuestra organización y nuestra conciencia. Para resistir contra el imperialismo, el militarismo, el auge del fascismo, el ecocidio, los feminicidios, el genocidio, y para construir la autonomía, necesitamos el autoempoderamiento colectivo y la organización del pueblo. Partiendo de un análisis autocrítico de la crisis organizativa en Europa, las participantes debatieron sobre las vías para salir de la crisis.

Participaron en este taller unas 100 personas de más de 50 organizaciones. Tres organizaciones (activas en Alemania, España y Grecia), que están desarrollando una organización estratégica y de primera línea, compartieron su práctica política y los límites a los que se enfrentan. Después, en cinco mesas de debate, las participantes discutieron sobre las salidas de la crisis: 1) la necesidad de desarrollar una coherencia entre teoría, estrategia, táctica y organización; 2) el fomento de la comprensión de la organización autónoma de las jóvenes y las mujeres; 3) los métodos para reforzar el compromiso a largo plazo como militantes; 4) la necesidad de arraigar nuestra lucha en la sociedad; y 5) cómo vivir y mantenernos como militantes. En una segunda parte del taller, las participantes debatieron propuestas para la Plataforma de los Pueblos de Europa, en los ámbitos interconectados de la educación, la acción y la organización.

Como parte importante de nuestro trabajo político, se destacó la necesidad de dar más espacio a la educación, para desarrollar un ciclo constructivo de praxis-aprendizaje-teoría-análisis-praxis de nuevo. Esto se relacionó con la necesidad de tener en la lucha política una visión y unos objetivos claros a corto, medio y largo plazo. Se hizo hincapié en la necesidad de una organización autónoma de jóvenes y mujeres, en cualquier colectivo político, para hacer frente a la opresión más arraigada de la sociedad (el patriarcado) y permitir la renovación constante de la lucha. Pero no todas las organizaciones presentes en los talleres practicaban una o ambas formas de organización autónoma, y ni siquiera todas estaban de acuerdo en su necesidad. Para garantizar el compromiso a largo plazo de las militantes, las participantes destacaron la importancia de desarrollar soluciones colectivas para los problemas individualizados (material, trabajo asistencial, etc.), practicar la autocrítica y la crítica para trabajar la personalidad y resolver los conflictos, crear una cultura militante

colectiva a través del canto, la narración de historias, el compartir momentos alegres con espíritu de lucha, y tener una visión común clara de lo que queremos conseguir.

Las participantes debatieron sobre las cualidades que las militantes deben desarrollar, en particular: humildad, profundo amor por la sociedad y visión de su potencial, conocimiento de nuestra propia historia, salir de nuestra zona de confort implicando a diferentes tipos de personas en diferentes acciones, aceptar las contradicciones en lugar de permanecer en una burbuja militante homogénea. Las militantes deberían, en todo momento, vivir de acuerdo con los valores por los que luchan, en lugar de limitar la militancia a una parte de sus vidas.

Las participantes desarrollaron propuestas concretas para una plataforma popular: en relación con la posibilidad de una educación común (para compartir experiencias y conocimientos, aprender de las generaciones pasadas de lucha, debatir estrategias, conocer mejor la situación política en los distintos países), la necesidad de compartir recursos (materiales, físicos, organizativos), campañas comunes y días de acción directa en torno a los temas que nos unen, la importancia de implicar proactivamente a más comunidades de la diáspora en el proceso de una plataforma popular, y de organizarse de acuerdo con la diversidad cultural presente en Europa (plataformas regionales, por ejemplo). En conclusión, el taller puso de relieve que la organización internacional solo puede basarse en una fuerte organización local. Una Plataforma de los Pueblos de Europa debe basarse en una fuerte organización militante y social.



Taller 8: Contra las políticas genocidas

Contra la política genocida de la modernidad capitalista



Mientras el mundo observa horrorizado el creciente número de víctimas mortales de los oprimidos en todo el mundo, especialmente civiles en Oriente Medio, África, América Latina y Asia, la matanza en Palestina y Kurdistán nos ofrece una espantosa ventana a la rápida escalada de

la crisis del capitalismo mundial. Conectar los puntos de la despiadada destrucción israelí de Gaza y la ocupación turca en Kurdistán con la crisis mundial requiere que demos un paso atrás, para enfocar el panorama general. Observando este panorama más amplio, vemos el genocidio contra las sociedades en sus diversas formas como una constante del sistema. Es evidente que nos encontramos en una fase especialmente mortífera de la crisis estructural del capitalismo global.

Entre las participantes había representantes de varios colectivos de solidaridad con Palestina, miembros de la comunidad kurda, de organizaciones armenias y baluchis, miembros de una organización judía antisionista, de un movimiento de mujeres y de organizaciones anarquistas. Las participantes compartieron la historia de las políticas genocidas que se han llevado a cabo contra sus pueblos, exponiendo las diferentes formas en las que se ataca la existencia de las personas. Esto condujo a un análisis más amplio de la política genocida, vista no como un acontecimiento espontáneo, sino más bien como un proceso intencionado que contiene varias etapas, y como un elemento central de la modernidad capitalista. El taller se dedicó a debates en grupo para profundizar en el análisis desarrollado en la fase preparatoria.

La expansión mundial del capitalismo, históricamente vinculada al imperialismo y al colonialismo, se basa en procesos de desposesión, en los que se despoja sistemá-

ticamente a los pueblos indígenas de sus tierras, recursos y poder político. La riqueza acumulada en Europa crea la ilusión de disfrutar de un buen nivel de vida en este continente, a costa de las poblaciones explotadas. Las políticas genocidas suponen las formas más brutales de violencia física: racismo estructural, limpieza étnica, migración y desplazamientos forzados, trabajos forzados, detenciones



masivas, pogromos, violaciones sistemáticas, tortura y exterminio. Sin embargo, hay que pensar en el genocidio más allá de la violencia física para comprender su complejidad. Al atacar el tejido social y la cohesión social, las políticas genocidas atentan contra la existencia misma de la identidad de un pueblo y su apego a su tierra y su cultura. Por eso, un análisis completo de la política genocida debe incluir el etnocidio, el lingüicidio, la destrucción de la cultura, el ecocidio, el feminicidio, los ataques a la religión y al autogobierno y organización social de un grupo étnico.

Las supervivientes a menudo se enfrentan a traumas, miedo, opresión y victimización, lo que conduce a la fragmentación de las comunidades. En respuesta, las víctimas de las políticas genocidas necesitan organizarse, analizar su situación y construir la solidaridad internacional. En este contexto, los Estados-nación y el derecho internacional no deben considerarse herramientas capaces de prevenir el genocidio, ya que los propios Estados-nación justifican la política genocida de acuerdo con sus propias leyes. La movilización de masas y la organización internacionalista de la última década ha demostrado que es posible una red más allá de los Estados.

La conclusión más importante del taller ha sido que, dado que la política genocida se hace efectiva a través de la desorganización y fragmentación de la sociedad, una oposición exitosa a ella requiere en primer lugar la organización de las militantes, de la sociedad, de la comunidad. Para la organización se necesita educación que desenmascare los monopolios del poder, del conocimiento y de los recursos, que están en la raíz de estos genocidios. Para oponerse al genocidio, no hay que esperar nada de los Estados, que a su vez se benefician de estas políticas. Solo podemos confiar en nuestra propia fuerza e insistir en el reconocimiento mutuo de los pueblos en lucha.



Taller 9: Medios de comunicación democráticos

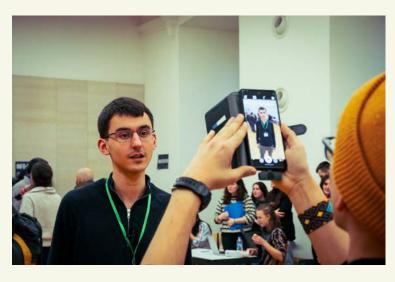
La batalla por los corazones y las mentes



Además de las balas y las bombas, la batalla por los corazones y las mentes va en aumento. Las guerras actuales no solo se libran en los campos de batalla físicos, sino también por la percepción humana a través de los medios de comunicación. La llamada «guerra cognitiva»

está en pleno apogeo, a medida que se intensifican las guerras mundiales. Hay una batalla por la hegemonía de la verdad y la percepción entre varias élites de poder liberal-globalistas y nacional-conservadoras. Ya se trate del New Deal verde o del populismo de derechas, estas batallas no consisten en una lucha por un nuevo sistema, sino por la supremacía en el sistema de poder capitalista existente. Las redes sociales han cambiado la estructura de la propaganda. El potencial que crean para la democratización viene acompañado de nuevas y enormes industrias de manipulación y vigilancia. Esto ocurre en la intersección de los servicios secretos y las corporaciones, al mismo tiempo que la infraestructura principal es propiedad de unas pocas empresas privadas.

En este taller se trató la cuestión de cómo devolver las ideas socialistas democráticas a la corriente social mediante la organización desde abajo de los medios de comunicación. La sociedad civil política -mujeres, jóvenes, trabajadoras, todas las oprimidas- y su búsqueda de la verdad, la política democrática y una vida justa y buena, son la base para ello. Las partici-



pantes no solo debatieron las narrativas básicas que necesitan los medios de comunicación democráticos, sino también la infraestructura y las vías necesarias para un proceso colectivo. El mes anterior se realizó colectivamente un análisis de la situación actual de los medios de comunicación, que se presentó a las 60 participantes que representaban a diversos colectivos y proyectos mediáticos de toda Europa, así como a periodistas y otras trabajadoras de los medios. En el debate general se destacó la necesidad de que las mujeres y las minorías tengan sus propias estructuras mediáticas.

En la segunda parte del taller, las participantes se dividieron en 4 grupos. Cada uno de ellos profundizó en la cuestión de cómo organizar el desarrollo de los medios de comunicación a escala europea.

- **Grupo 1:** Creación de un marco para una red europea de medios de comunicación.
- **Grupo 2:** Creación de una base de datos para compartir contactos y recursos.
- **Grupo 3:** Creación de un marco narrativo y estratégico en torno al lema «Recuperar la iniciativa».
- **Grupo 4:** Sentar las bases para una reunión en verano de la «Escuela de Medios Democráticos».

Los cuatro grupos debatieron sobre sistemas de intercambio de noticias y contenidos para: obtener información directamente de los lugares de lucha, permitir una cobertura independiente a escala europea e interpretar las noticias en su contexto adecuado. Se habló de la necesidad de una infraestructura común (una base de datos) y de narraciones conscientes centradas en análisis accesibles, oportunidades y ejemplos de personas que recuperan el poder. Otro paso que se debatió fue la idea de crear una «Escuela de Medios Democráticos» para profundizar en el conocimiento, ampliar el debate y extender la red.

Para dar los primeros pasos en la creación de una red de medios de comunicación democráticos, el taller acordó lo siguiente:

1. Dos canales de comunicación:

- para coordinarse, comprometerse a mantenerse en contacto y organizarse para el futuro.
- para compartir historias, información y análisis en toda la red, para que las camaradas de toda Europa puedan compartir recursos y trabajar en la construcción de una narrativa común.
- 2. Desarrollar proyectos mediáticos, espacios, campañas para y por mujeres y otros grupos marginados en el sistema como herramientas de resistencia y empoderamiento.
- **3.** El compromiso de impulsar **campañas coordinadas, en toda Europa**, sobre narrativas elegidas, es decir, publicar un artículo común un día determinado, o dedicar una semana a un tema, durante la cual cada miembro de la red informe sobre ese asunto o investigue conjuntamente.
- **4. Escuela de Medios Democráticos**: 1 semana en agosto/septiembre de 2025, en algún lugar de Europa Central.
- **5.** Un mapa de los medios de comunicación democráticos en Europa, para que todas puedan tener puntos de contacto con medios afines.



Mahmut Şakar, abogado de Abdullah Öcalan Orador principal

El 15 de febrero de 2025, exactamente 26 años después del secuestro del líder del pueblo kurdo Abdullah Öcalan y del comienzo de su encarcelamiento en aislamiento que dura hasta hoy, Mahmut Şakar ha recordado a las participantes de la Plataforma de los Pueblos la pertinencia de su filosofía para el evento que se estaba celebrando. Fue durante su detención en la isla-prisión de Imrali cuando Abdullah Öcalan puso por escrito el paradigma de la Modernidad Democrática, incluyendo un análisis de la absoluta necesidad de que las fuerzas democráticas de todo el mundo se unan y organicen un nuevo internacionalismo. Mahmut Şakar ha sido abogado de Abdullah Öcalan desde el comienzo de su detención. En el «día negro», como se llama el 15 de febrero entre la comunidad kurda, Şakar nos recordó las condiciones increíblemente duras en las que Öcalan desarrolló su teoría, y cómo su resistencia en prisión es una fuente de esperanza e inspiración para las fuerzas democráticas de Europa.

Tras la detención de Öcalan, se estableció una administración especial en Imrali y el control de la isla quedó bajo la supervisión del ejército. El propio Öcalan comparó su vida en la isla con un ataúd, ya que estaba detenido en un espacio de 12m². Cuando se le permitía salir de su celda durante una hora, solo tenía acceso

a una zona completamente cerrada con paredes tan altas que no se podía ver el cielo. «Aquí es más fácil morir que vivir», afirmó. Şakar recordó que el objetivo de este régimen extremista era borrar la esperanza, dentro del propio Öcalan y de todo el pueblo kurdo. Sin embargo, a pesar de estar encarcelado en Imrali, su lucha continúa, y su fuerza de voluntad se mantiene inquebrantable. «Este es el método de resistencia de Öcalan. Durante 26 años, esta es su personalidad. En la vida cotidiana, 24 horas al día, esta resistencia continúa», dice Şakar.

Durante el juicio, Öcalan redactó sus escritos de defensa. En tales condiciones, eran una forma de resistencia. Şakar subrayó que sus escritos no siguen un





enfoque técnico y académico, sino que abordan la cuestión de la libertad en la sociedad, respondiendo a preguntas como: ¿Por qué la conspiración internacional que condujo a la detención de Öcalan se llevó a cabo contra la sociedad kurda? ¿Cómo luchar contra las fuerzas de la modernidad capitalista? A través de las discusiones con sus abogados, fue desarrollando sus ideas, ya que le enviaban libros sobre temas que él sugería. Estos libros le inspiraron a la hora de desarrollar el paradigma de la Modernidad Democrática. Sin embargo, entre 2005-2009 fue sancionado once veces debido a sus posiciones políticas. Dichas sanciones consistieron en quitarle sus libros, impedir que sus abogados y familiares le visitaran e incluso quitarle el bolígrafo y el papel. Todo este tiempo sin la posibilidad de escribir sus pensamientos, fortaleció su resistencia: «Lo que considero importante, lo guardo en mi mente y lo convierto en parte de mi personalidad, ese es mi método», decía. En total escribió 7.000 páginas manuscritas, que se transformaron en 13 libros. Probablemente escribió muchas más páginas, que fueron confiscadas por las autoridades penitenciarias. Sin embargo, esto no le desanimó para seguir adelante. Recientemente, durante la visita de una delegación del partido DEM a la prisión, dijo: «Pienso en Marx, en el socialismo, en el Estado. Quiero escribir algo sobre ello, tengo un proyecto de libro».

Ya en 1999, tras su detención, Öcalan había dicho: «Ya veréis las consecuencias». 26 años después podemos verlo: el movimiento kurdo es una de las luchas más fuertes del mundo, en las cuatro partes de Kurdistán la organización está presente. La filosofía «Jin, Jiyan, Azadî» ha unido a mucha gente y se ha dado a conocer internacionalmente. La revolución de Rojava lleva desarrollándose más de 12 años. Todo esto es resultado de 26 años de resistencia en imralí. Şakar concluyó: «El hecho de que estemos aquí juntos también forma parte de sus esfuerzos. Por último, me gustaría decir que, durante 26 años, Öcalan ha intentado que su sociedad avance. Su resistencia continúa, con concentración intelectual y coraje. Le envío saludos desde Viena a Imrali».



Cada vez más, la resistencia se "ONGiza" y, por tanto, se debilita. La Plataforma no es ni será un espacio liberal. Es un espacio político con principios políticos.

Hoja de ruta de la Plataforma de los Pueblos de Europa



Hoja de ruta de la Plataforma de los Pueblos de Europa

Versión abreviada de la contribución final realizada por representantes de la Academia de la Modernidad Democrática y de la red Mujeres Tejiendo el Futuro.

Ha sido un encuentro histórico, más de 800 personas de más de 35 países han venido, convivido y debatido juntas durante tres días. También han expresado su compromiso de luchar juntas a partir de ahora. Muchas gracias de nuevo a la delegación de Abya Yala/América Latina por unirse a nosotras. **Aunque se trata de la Plataforma de los Pueblos de Europa, tenemos previsto organizar plataformas similares en otras regiones y continentes**, con el objetivo final de reunir a todas. Este ha sido un primer paso en un proceso internacionalista mayor. En el futuro, camaradas y luchas con base en otras partes del mundo estarán con nosotras, a medida que unamos las plataformas a escala internacional.

A pesar del auge de los movimientos, partidos y gobiernos fascistas y de derechas en Europa y en el mundo, aquí vemos el gran potencial de los movimientos socialistas de izquierdas. Ha habido mucho interés por la Plataforma de los Pueblos de Europa. Si hubiera sido posible, habría venido más gente. Si retroalimentamos nuestro trabajo en más de 35 países, podremos influir en los movimientos de toda Europa, cambiar los discursos, nuestras mentalidades y coordinar mejor las luchas.

Esta iniciativa se llama intencionadamente «plataforma». A diferencia de las clásicas conferencias de izquierdas, no queríamos limitarnos a reunir a mucha gente, debatir y marcharnos. Vimos la necesidad de cambiar la forma de hacer política. Esto significa también cambiar la metodología de este tipo de encuentros, implicando ya a organizaciones y grupos en el proceso de preparación y los debates previos. También queríamos empezar a construir un sistema de delegadas. Más que a individuos, que no forman parte de ninguna organización, grupo, etc., reunimos a personas que forman parte de luchas organizadas y que pueden aportar perspectivas y experiencias colectivas organizadas.

La Plataforma en sí no es una organización existente. Se trataba más bien de un primer encuentro. Las presentaciones de los talleres han proporcionado ideas e impresiones de algunas de las discusiones que se han mantenido con diferentes grupos, allí donde existían contactos. Este encuentro no es un acontecimiento aislado, sino parte de un proceso hacia un objetivo mucho más amplio: unir a la izquierda y construir un sistema diferente. Todo depende de cómo nos comuniquemos y coordinemos a partir de ahora. La responsabilidad recae sobre todas

nosotras. No debemos mantenernos a la expectativa, sino ser proactivas en la reivindicación de esta Plataforma.

Aunque esta Plataforma se centra en las luchas en Europa, el lugar donde vivimos, muchas de nosotras estamos implicadas en la práctica internacionalista y revolucionaria. Algunas discusiones tendrán que realizarse necesariamente de forma más cerrada y en debates cara a cara. Debido al formato y al marco, algunos aspectos importantes de nuestras luchas no se han visibilizado en este proceso. Pero sin duda, nuestra lucha es internacionalista. Nuestro objetivo es impulsar y radicalizar nuestras luchas y liberar al mundo junto con todos los pueblos oprimidos y en lucha. Nos comprometemos a luchar junto a todos los pueblos, desde África hasta Abya Yala, desde Palestina hasta Kurdistán y Filipinas.

En esta Plataforma, se nos han unido camaradas de diferentes tradiciones políticas. Algunas son movimientos de masas, otras son colectivos más pequeños. Algunas tienen organizaciones muy estructuradas, otras están organizadas de forma más flexible. Algunas tienen legados antiguos, otras son nuevas. A veces, tenemos profundas contradicciones, ideológicas y políticas. Las diferentes perspectivas y los desacuerdos no deben desanimarnos. Al contrario, entendemos nuestras diferencias ideológicas y políticas no como una razón para dividirnos y volvernos más marginales como fuerzas de izquierda, sino como ocasiones para debatir y transformarnos mutuamente, para convencernos unas a otras de lo que creemos que es correcto.



La liberación de la mujer es una condición para el éxito de nuestros movimientos. Todo el proceso de organización de la Plataforma, incluidos los propios talleres, ha contado con representantes del movimiento de mujeres y de estructuras autónomas de mujeres en la coordinación y planificación. La perspectiva de la liberación de la mujer se entretejió en la mentalidad de los talleres desde el principio, además de en un taller totalmente autónomo. Con ello se ha querido plasmar el principio clave de que la liberación de la mujer no es una rama de la lucha, sino la condición previa para el éxito de cualquier lucha. Hacemos un llamamiento a todas las mujeres para que se organicen de forma autónoma y a todas las organizaciones para que respeten la voluntad de autonomía de las mujeres y la integren activamente en su cultura. La autonomía de las mujeres, al mismo tiempo, no es una forma de protegerse de la sociedad y de la realidad creando espacios seguros aislados; debe entrelazarse con la lucha general por la liberación contra la colonización de la vida. Y esa es una lucha en la que todas debemos participar.

La Plataforma ha sido también un ejercicio de democracia radical. Nos ha mostrado la posibilidad de lo que podemos organizar juntas. La comunidad kurda ha realizado una gran parte de la labor de reproducción social de este encuentro. La comunidad política kurda de la diáspora es un gran ejemplo de lo que puede lograrse cuando se organiza dentro de



la sociedad con una perspectiva revolucionaria. Es una de las comunidades más vigiladas, perseguidas, vulnerables y atacadas por la violencia estatal y fascista en Europa. La criminalización y represión de las luchas, como las de solidaridad con Kurdistán, Palestina y otras luchas, es algo ante lo que debemos resistir activamente y entender como parte del proceso de los estados europeos que intentan reprimir los movimientos sociales, mientras imponen sus políticas coloniales e imperialistas en todo el mundo.

No tenemos que inventar el internacionalismo, debemos organizarlo. Ese es el objetivo de la Plataforma, construir una organización para el internacionalismo. Tenemos que reconstruir este tipo de espacios. Cada vez más, la resistencia se "ONG-iza" y, por tanto, se debilita. La Plataforma no es ni será un espacio liberal. Es un espacio político con principios políticos.

No todas las diferentes comunidades, grupos y regiones que viven y luchan en Europa están representadas aquí. Este ha sido un primer intento de reunir las diferentes relaciones que mantenemos y de animaros a que en el futuro incorporéis a este proceso vuestros contactos, vuestras redes. A partir de ahora, la Plataforma vivirá de la participación activa de cada una de vosotras. La lucha local debe ser nuestra referencia para una lucha a largo plazo. Tenemos que construir la coordinación y las redes entre las diferentes luchas locales y construir plataformas regionales, plataformas locales en toda Europa, donde también podamos profundizar en las relaciones y no reunirnos solo a nivel continental.

Basándonos en la observación de estos últimos días, como movimientos vemos la necesidad de un tipo diferente de cultura política. Tenemos que señalar lo que nos une en lugar de lo que nos diferencia. Es importante ser constructivas a la hora de expresarnos, hablar con las demás, debatir juntas, plantear preguntas e intentar ser convincentes. En lugar de ser destructivas, acusarnos mutuamente o entrar en polémicas, debemos hablar de forma constructiva; nuestro lenguaje puede unirnos. Esto crea confianza. Necesitamos unidad y confianza, no fragmentación y desconfianza.

Todas estamos impacientes ante los ataques genocidas de la modernidad capitalista. Innumerables personas han sido masacradas en Gaza durante más de un año. Así que, naturalmente, estamos impacientes por luchar y detener la máquina de guerra. Pero todo el mundo se enfrenta a cuestiones importantes.



Somos muchos grupos y luchas diferentes. Todos nuestros diferentes puntos de atención tienen valor. Queremos dar a todos ellos espacio para articularse y construir relaciones. Tenemos que ser pacientes en nuestros debates y con este proceso. Todos los temas son importantes. No hay ningún tema que sea más importante que los demás. Nuestra filosofía debe basarse en la unidad en la diversidad. Nuestro objetivo con esta Plataforma es construir una organización que pueda abarcar todos estos temas diferentes.

Hay un paradigma ideológico detrás de esta Plataforma, una filosofía, una teoría revolucionaria detrás de este concepto. Apreciamos todas las propuestas radicales porque necesitamos movimientos radicales. Y tam-

bién seremos radicales en la defensa de nuestros principios. No ser radicales en nuestra insistencia en ciertos temas puede destruir los movimientos de izquierda. Nuestra lucha contra el patriarcado y por la liberación de la mujer es un pilar fundamental. No podemos cambiar el mundo sin transformarnos primero a nosotras mismas. Del mismo modo, creemos en la democracia radical. Creemos que esta forma de debatir y organizar el proceso es la correcta, aunque cree tensiones. Otro principio importante, pilar de nuestro paradigma, es la ecología. Estamos en contra del militarismo. Estamos a favor de la legítima autodefensa, pero no apoyamos ninguna demanda de suministro de armas para ningún Estado.

Nos oponemos al nacionalismo, al sionismo y al antisemitismo. Creemos en el concepto de «nación democrática». Estamos en contra de todas las formas de racismo y chovinismo nacionalista. Y luchamos activamente contra ellos. Muchas camaradas han participado activamente en la lucha contra el genocidio en Palestina. Además, el derecho de autodeterminación de los pueblos es un principio claro para nosotras. Los pueblos de Europa, el pueblo vasco y el catalán, el pueblo sami y otros pueblos tienen el derecho de autodeterminación de la misma manera que el pueblo kurdo y el pueblo palestino.

Es evidente que hay un desequilibrio en cuanto a quién está representado aquí, en términos de clase, región, identidad. La asistencia a



la Plataforma es visiblemente abrumadora: blancas, europeas occidentales. Las inmigrantes, las refugiadas y algunos de los pueblos más oprimidos de Europa no están presentes. Pero aparte de señalar esto, necesitamos facilitar una participación política significativa más allá de la mera representación. No deberíamos recordar unos días o semanas antes de un acto que no tenemos aquí a determinadas personas, de esta comunidad o de aquella identidad. Eso es política de representación liberal. No es un planteamiento revolucionario, porque el planteamiento revolucionario requiere organización.

Los talleres han girado en torno a diferentes temas, ideas y lugares de lucha. Hemos debatido durante semanas y meses, establecido contactos, iniciado las primeras conversaciones, ante un ambiente marcado por la represión, la criminalización, la fragmentación y la desconfianza. La naturaleza de los talleres ha variado, por ejemplo, en cuanto a los métodos. Se trataba de ejercicios de organización conjunta. Los debates han puesto de manifiesto que la capacidad de autoorganización es algo que hay que desarrollar. **Movilización no es lo mismo que organización. Tenemos que hacer ambas cosas**: no solo organizar, sino también ser capaces de movilizar para no quedarnos limitadas a burbujas activistas. El tema de la lucha de clases se ha mencionado activamente en todo momento, al

igual que las diferencias y jerarquías entre la ciudad y el campo. Se ha destacado la importancia de la camaradería, la importancia de la autodefensa, la necesidad de la educación y la concienciación política.

Se han hecho diversas propuestas; comités o conferencias sobre temas específicos, giras regionales, folletos, publicaciones, educaciones conjuntas, mecanismos de comunicación, días de acción, programas comunes. Estas son solo algunas propuestas que las compañeras, que han formado parte de este proceso, han compartido como ideas. Podéis implicaros proactivamente en estas ideas, pero también hacer que estos esfuerzos tengan más sentido haciendo propuestas más radicales, más concretas. La Plataforma puede facilitar la comunicación y la coordinación entre los diferentes grupos.

Hacemos un llamamiento a todas las camaradas de los grupos de trabajo para que sigan intercambiando y debatiendo sobre cómo llevar a la práctica sus planes. Se necesitan más conexiones a nivel local y regional, con más tiempo y diferentes espacios para discusiones más profundas. Es necesaria la educación política. Nuestra experiencia demuestra que la educación crea organización. Una de nuestras ideas concretas es construir una Academia de la Plataforma de los Pueblos de Europa, un espacio educativo para llevar a cabo la educación política sobre temas específicos y profundizar y conectar las luchas. Otra propuesta es celebrar reuniones y asambleas periódicas, para hacer un seguimiento de nuestros debates. Tenemos que debatir a nivel local y regional, al tiempo que capacitamos a otros grupos para que se unan a las reuniones a nivel europeo.



Ha sido un ejercicio histórico de unión de la izquierda en Europa. En tiempos de fascismo, no podemos permitir que las divisiones nos conviertan en marginales e irrelevantes. En esta época de genocidio, de guerra y destrucción, en el Congo, en Sudán, en Palestina, tenemos que insistir en la lucha y en los principios. Esto incluye no esperar nada del sistema estatal

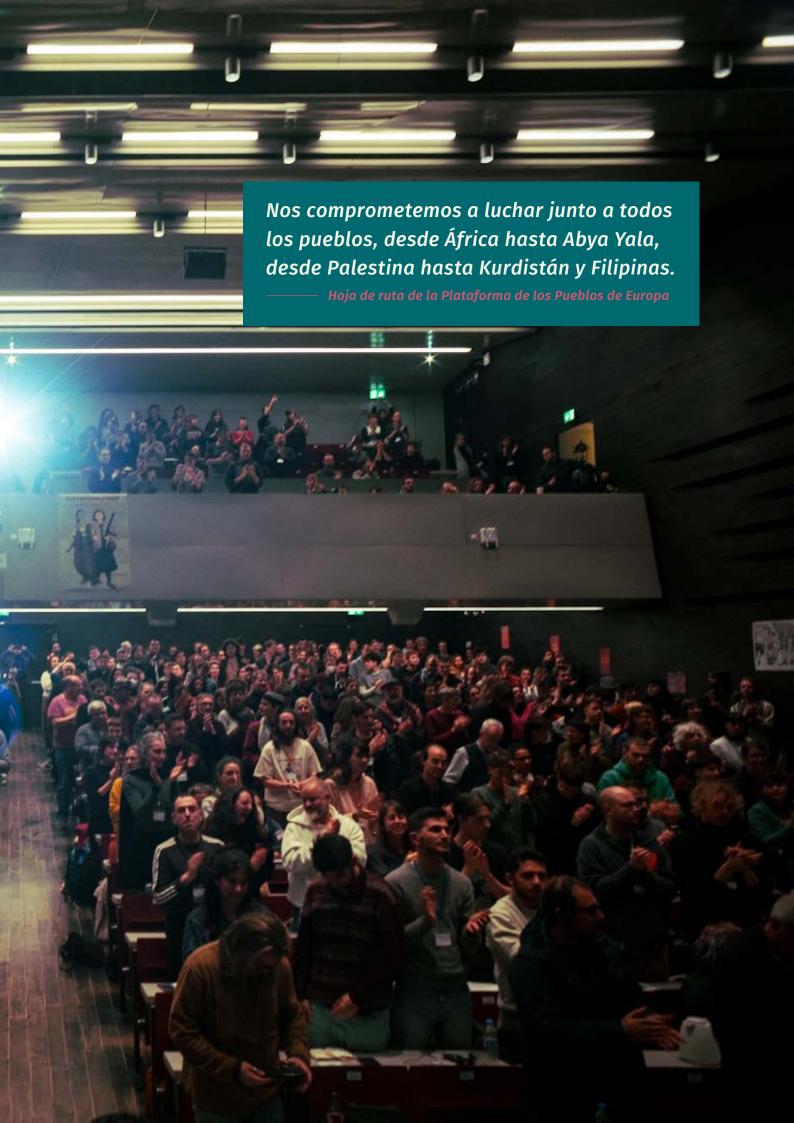
capitalista, no dejar que nuestros movimientos sean absorbidos, no dejar que se dividan; convertirnos en revolucionarias también en nuestras vidas personales, y encarnar los principios que defendemos superando la ideología liberal burguesa en nuestras propias vidas, en nuestras propias relaciones.

Ya estamos viviendo la Tercera Guerra Mundial. Somos personas que vivimos en

un continente que ha calificado de terroristas las luchas de liberación en todo el mundo. Los países europeos han esclavizado y tratado como esclavas a millones de personas del continente africano, y han establecido colonias en muchas partes del mundo. Este es el continente de la caza de brujas, de los levantamientos campesinos, que ha exportado conceptos de contrainsurgencia, contraterrorismo y contraextremismo a todo el mundo. Hemos vivido muchas masacres dentro de Europa, por no hablar de todas las masacres debidas a la violencia colonial e imperialista, pasada y presente, a lo largo de cientos de años. También hay presas políticas en las cárceles de Europa. Cada vez se criminaliza a más gente por solidarizarse, por rescatar a personas que están siendo asesinadas en las fronteras de la fortaleza Europa. Al mismo tiempo, existe un enorme legado de lucha en Europa sobre el que construir. Tenemos que reavivar nuestra memoria colectiva de lucha social revolucionaria.

Esta plataforma se ha organizado en torno a personas que están en Europa, pero nuestra lucha debe ser internacionalista. Tenemos un deber histórico y moral, especialmente porque vivimos en el vientre de la bestia, el corazón, el origen de la modernidad capitalista. Por lo tanto, es un esfuerzo muy significativo intentar aplastarla totalmente aquí, y solo podemos hacerlo juntas. **Así que unamos nuestras fuerzas.**







Más información sobre la Plataforma de los Pueblos:













@Peoples_Platform



@Peoples_Platform



(O) @PeoplesPlatform_